

Notarios y escritores

La faceta literaria de algunos notarios, mucho menos conocida que su labor diaria en el ejercicio de su función, es, sin embargo, prolífica. Reconocidos por la crítica y con abundante obra publicada, estos notarios son parte de un colectivo polifacético, preocupado por la sociedad y conector de su diversidad. Sirvan de ejemplo los 14 aquí mencionados.

JULIÁN DÍEZ

✉ julidiez@gmail.com

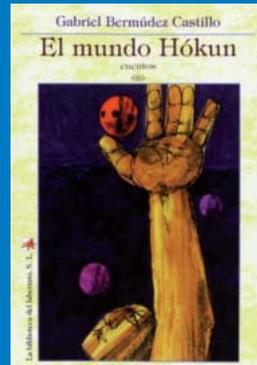
SEGÚN Vicente Puchol, uno de los notarios que en España dedican parte de su tiempo libre a la producción literaria con un importante reconocimiento, el desempeño de su profesión le ha supuesto un “observatorio privilegiado para conocer y comprender en profundidad los conflictos de intereses de los seres humanos y el contenido legal en que se enmarcan”. La afirmación debe contener algo de verdad, porque los notarios escritores comparten una mirada literaria comprensiva hacia la condición humana, que no esconde una reflexión a veces dura o triste sobre sus defectos.

Puchol es uno de los primeros nombres que pueden citarse a la hora de señalar a notarios que han tenido éxito en el campo de la literatura. Su primera novela, *Crates emancipa a Crates* (1982) fue calificada por Alfredo Bryce Echenique en su reseña en *El País* como “excelente”, y destacaba la forma en que “cada personaje toca el instrumento que le ha puesto el autor y emite los sonidos adecuados para que el conjunto produzca

una gran armonía artística que, a fin de cuentas, de eso es de lo que se trata”.

Reconocimientos. Mayor éxito tuvo su segunda obra, *El gran Danés* (1984), que le valió el premio de la Crítica de Novela en Castellano del Ayuntamiento de Valencia y un lugar en la *Historia y crítica de la Literatura Española* (1992), dirigida por Francisco Rico, donde Santos Sanz Villanueva escribía que Puchol “es uno de los más vigorosos cultivadores en nuestro país de una narrativa de raíz alegórica y tono, a veces, kafkiano. Sus novelas, den-

Soñador heterodoxo



HOY no faltan especulaciones futuristas en la literatura, también escritas por notarios, pero cuando Gabriel Bermúdez se lanzó al ruedo con *El mundo Hókun*, en 1971, sobre la ciencia ficción pesaba un serio prejuicio. Sin embargo, este notario aragonés sumó premios desde su

primera obra y con las dos novelas siguientes, *Viaje a un planeta Wu-Wei* (1976) y *El señor de la rueda* (1978), se convirtió en el verdadero dominador de este género literario en esa época. Bermúdez es especialmente valorado por ser el primer autor español que se desprendió decididamente de los manierismos anglosajones para añadir elementos autóctonos en sus fantasías. Ha recibido todos los galardones nacionales del género, es considerado un maestro por buena parte de los escritores actuales de ciencia ficción en España, y además de las continuas reediciones de sus libros más famosos, ha publicado otra docena larga más hasta esta misma década.

sas, simbólicas e inclinadas a la relación e inventivos episodios, contienen una fuerte dimensión crítica de valores morales y sociales de nuestro tiempo”.

Puchol publicó varias obras más y en la actualidad se dedica a revisarlas para buscar una reedición, además de haber escrito otras novelas que permanecen inéditas. En su web (<http://vicentepuchol.com>) asegura que está interesado en abrirse una puerta en el mercado anglosajón, y ahora está gestionando personalmente la posible edición de sus creaciones.

Xavier Roca-Ferrer dio un paso más al concentrar buena parte de su actividad en la literaria, visto en particular el enorme impacto de su labor como traductor de lenguas orientales. Suya es, por ejemplo, la primera edición completa en castellano de uno de los grandes clásicos de las letras japonesas, *La novela de Genji*, de Murasaki Shikibu.

Como creador, en 1993 consiguió el premio Josep Pla con la colección de relatos *La cabeza de Penteo*, que fue un notable éxito de ventas en su primera edición en cata-

Diversos notarios dedican parte de su tiempo libre a la producción literaria, habiendo logrado un importante reconocimiento de crítica y público

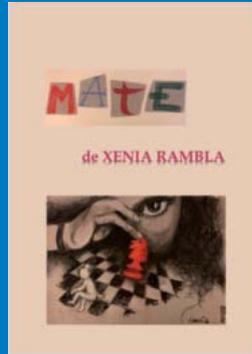
lán y luego tradujo al español. Entre su abundante producción, puede destacarse una reciente biografía de *Madame de Staël, la baronesa de la libertad* (2015), que es la primera escrita en España sobre esta célebre cortesana e intelectual suiza que abrió la cultura alemana al resto de Europa y fue una de las pesadillas domésticas de Napoleón Bonaparte. Este mismo año publicará un nuevo ensayo: *Historia del ateísmo femenino en Occidente*.

La esclava de azul, publicada en 1991, es la obra más conocida de Joaquín Borrell, que se continúa reeditando en catalán casi treinta años después de su primera edición. Sin embargo, el autor lamenta en su página web el desinterés de las editoriales por sus continuaciones, lo que le ha orientado hacia la edición electrónica de la mano de Roca Editorial con una docena de libros disponibles, tres de ellos de poemas.

Hasta llegar ahí, Borrell publicó de forma abundante con Círculo de Lectores en los años noventa y consiguió excelentes críticas con varios de sus trabajos, algunos de los cuales han sido también traducidos a otros idiomas: recientemente apareció una edición polaca de *La liberación de Andrómeda*. Además, otras de sus obras sumaron premios como el Serra D'Or de Novela Joven en 1991 y el Néstor Luján en 2001. Tiene una interesante y cuidada página web <https://librosjoaquinborrell.com>

El año pasado, el notario Pablo Gutiérrez-Alviz y Conradi fue elegido miembro de la Real Academia Sevillana

Finalista del Planeta



AUNQUE este listado no pretenda ser exhaustivo, es necesario al menos mencionar a Xenia Rambla, que acudió a la última edición del Premio Planeta en calidad de finalista con su novela *Mate*. Aunque quedara entre las diez destacadas de las 642 obras que con-

currieron, este *thriller* histórico no ha sido aún publicado, y por el momento Rambla solo ha visto en papel algunos cuentos en antologías colectivas, si bien sus perspectivas son esperanzadoras.

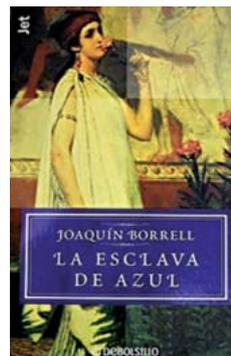
de Buenas Letras, a propuesta de Enriqueta Vila, Antonio Burgos y Rogelio Reyes. El honor resultaba especialmente grato para Gutiérrez-Alviz por cuanto su padre fue académico durante nada menos que cinco décadas y llegó a presidir la entidad.



Vicente Puchol obtuvo el premio de la Crítica de Novela en Castellano del Ayuntamiento de Valencia por su obra *El gran Danés*.



Xavier Roca recibió el premio Josep Pla con la colección de relatos *La cabeza de Penteo*.



La esclava de azul es la obra más conocida de Joaquín Borrell, que se continúa reeditando casi treinta años después de su primera edición.



La producción de Pablo Gutiérrez-Alviz ha destacado sobre todo en forma de artículos periodísticos recogidos muchos de ellos en *La soldada rasa*.

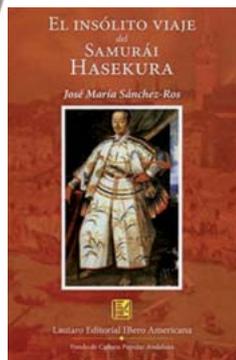
Ópera prima a los noventa

VERÁ la luz en próximos meses la ópera prima de un ilustre debutante Julio Burdiel Hernández. El que fuera notario de Madrid y director general de los Registros y del Notariado publicará, ya cerca de cumplir los noventa, *Aquello también fue vida*, en la que narra las aventuras y desventuras de un adolescente en la Salamanca de los años cuarenta del pasado siglo.



La producción de Gutiérrez-Alviz ha destacado sobre todo en forma de artículos periodísticos de registro variado y flexible, que se han convertido en un clásico de la prensa andaluza. El más reciente de sus libros, *La soldada rasa* (2017), reúne un centenar de esos textos en los que toca con ironía temas como el lenguaje políticamente correcto, la nueva política, la nueva cocina o los nacionalismos. En la academia cubrirá la siempre necesaria presencia de un jurista que pueda dar cauce a las novedades del lenguaje especializado en ese ámbito.

También sevillano es José María Sánchez-Ros, que debutó en el mundo literario con *El insólito viaje del samurái Hasekura* (2013) tras años en los que había aplazado su interés por la creación hasta retomarlo de la mano de los talleres de escritura. De ahí debe proceder su interés por el relato, plasmado en su segundo libro, *El espía de Aviñón* (2018), que recoge veintinueve historias representativas de los más variados géneros. Una de ellas, *La cigarrera de alpaca*, relata un hecho real rela-



José María Sánchez-Ros debutó en el mundo literario con *El insólito viaje del samurái Hasekura*.



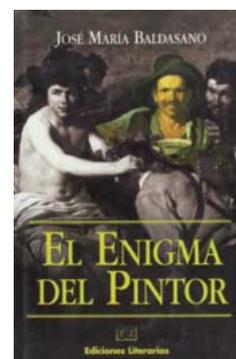
Emilio González Bou publicó junto a Alicia Estopiñá *Corazón de tierra* (2017). El protagonista es un notario.



Javier González Granados ha escrito dos colecciones de relatos que se desarrollan en la isla de Formentera.



Buena parte de la obra de Enrique Rajoy gira en torno a la figura de Miguel Ángel Buonarroti, como *O botafumeiro de ouro*.



José María Baldasano ha escrito varias novelas históricas como *El enigma del pintor* (1998).

Tanto Vicente Puchol (<http://vicentepuchol.com>) como Joaquín Borrell (<https://librosjoaquinborrell.com>) mantienen unas muy cuidadas páginas web

cionado con la profesión: el asesinato en 1985 de un presidente de tribunal por parte de un opositor.

Experiencias. Otro notario que usa su experiencia profesional en la literatura es Emilio González Bou, que publicó junto a Alicia Estopiñá *Corazón de tierra* (2017), una intriga con toques de comedia en el mundo del cultivo de la trufa en la que el protagonista es un notario barcelonés. La trama introduce elementos de la labor notarial, con la intención confesa de los autores de vincularla a la realidad del notariado latino en lugar de la visión anglosajona que suele aparecer en películas y novelas traducidas. González Bou ya colaboró en algunas de las obras previas de Estopiñá, notablemente en la trilogía de novelas situadas en la comarca del Matarraña turolense, si bien no había confirmado hasta ahora.

También se ha inclinado por el policiaco el polifacético notario de Formentera Javier González Granados. Además de ser un reputado experto en *bitcoins* y demás monedas

virtuales y corredor ultramaratoniano descalzo, ha publicado dos colecciones de relatos situados en la isla en que desarrolla su actividad profesional: *6 (de 12) formas de morir en Formentera* y *Otras 6 (de 12) formas de morir en Formentera* (2016). Tras una edición en papel, se encuentran disponibles en Amazon en formato electrónico.

Esa misma plataforma es la que utiliza para mantener su obra disponible al público el notario coruñés Enrique Rajoy Feijoó. Buena parte de ella gira en torno a la figura de Miguel Ángel Buonarrotti, aunque en *O botafumeiro de oro* retrata los últimos días del genio renacentista desde el punto de vista de Daniele da Volterra, el que fuera encargado de cubrir los genitales de las principales figuras en la Capilla Sixtina. Por cierto, que es la única obra de Rajoy que sólo puede encontrarse en gallego. Por esa labor, Da Volterra ha pasado a la historia como *Il Braghettone*, sobrenombre que da título a otra de las obras de Rajoy Feijoó acerca del mismo periodo: *Il Braghettone: La historia oculta del juicio a Miguel Ángel*. Finalmente, *Miguel Ángel Buonarrotti: una vida apasionante y apasionada* sazona con un sano sentido del humor otros episodios históricos acerca del mismo personaje. Todas estas obras, aunque escritas previamente, sólo pueden encontrarse en formato ebook.

A ellas ha sumado una trilogía de novelas en las que se combina misterio y reflexiones, titulada genéricamente *Líquidos y Liquidados*, o su primera novela, una intriga en la guerra civil, *La Coruña 1936*. Otro de sus libros es *Sebastián de Ocampo*, en el que trata la figura de un gallego notable por su presencia en Cuba.

Hace más tiempo que no publica ninguna novedad José María Baldasano Supervielle, que en los años noventa dio a la luz varias novelas históricas como *El enigma del pintor* (1998) o la juvenil *La leyenda del mariscal Houdinot* (2000). Su novela más reciente es *La maxa bruxa* (2006), aunque lamentablemente la práctica totalidad de su obra se encuentra en la actualidad descatalogada y solo puede conseguirse en librerías de lance.

Es el mismo caso de Tomás Aguilera de la Cierva, ya jubilado, y también centrado inicialmente en temas históricos. Firmó sus dos primeros libros como Henry Staufén: *La muerte de Jesús* (1985) y *La peregrinación del príncipe Claridad* (1985), en ambos casos bajo la ficción de que Aguilera era el traductor. Ya bajo el nombre de Enrique Staufén, autoeditó más adelante la novela de ciencia ficción *Cuatro estaciones en Alfa del Centauro* (1993).

El más reciente de los libros de Ernesto Ruiz de Linares es el ensayo *De oriente a occidente en busca de la conciencia* (2018), donde incide en las preocupaciones sobre la condición humana y la deriva irreflexiva del hombre moderno que ya centraban con otros matices su especulación futurista *Hombre Cero* (2016). En la presentación de esta última, señaló que esta obra fue gestada durante largo tiempo, tras debates con numerosas personalidades de sensibilidades distintas, pero escrita en apenas tres semanas de arduo trabajo. ●



El más reciente de los libros de Ernesto Ruiz de Linares es el ensayo *De oriente a occidente en busca de la conciencia* (2018).



Tomás Aguilera de la Cierva firmó sus dos primeros libros como Henry Staufén: *La muerte de Jesús* (1985) y *La peregrinación del príncipe Claridad* (1985).